En el anciano pueden confluir circunstancias que precaricen su equilibrio:

1. Su sistema nervioso periférico y central no funciona con la rapidez de antes
2. Puede tener hipertensión y consecuente hipotensión ortostática
3. Su visión ha decaido
4. Puede tener problemas articulares que limiten su movimiento y/o provoquen dolor
5. Sus músculos antigravitatorios están más débiles y una mayor proporción de su peso es tejido graso
6. Puede tener arrtimias cardíacas
7. Si es diabético, puede tener una neuropatía que disminuya la sensibilidad superficial de las plantas de sus pies.
8. Se agregan patologías, como depresión y otras que aumentan su inestabilidad.
9. Ha disminuido mucho su actividad física como causa y consecuencia de lo anterior, todo lo cual constituye un círculo vicioso.

Más información en "prevención de caídas en ancianos"

width=device-width, initial-scale=1.